

# COLONIALISMO, AUTODETERMINACIÓN E INDEPENDENCIA

## EL NUEVO PARADIGMA DEL PKK

Joost Jongerden

### Introducción

En su manifiesto de 1978, el PKK, como otros movimientos de liberación nacional de la época, declararon el establecimiento de un estado independiente como único objetivo político correcto. Sin embargo, seguido de una crítica y autocrítica sobre el carácter de las luchas de liberación nacional y sobre el socialismo, tal y como lo era en realidad, o el “socialismo real existente”, el PKK comenzó a cuestionar si la independencia debería ser conceptualizada y practicada como la construcción de un estado o estado-nación. Esto condujo a una redefinición de la estrategia política del PKK. Aunque se adhería a la idea de autodeterminación, el PKK se desvinculó del establecimiento de un estado y abogó por el desarrollo de la capacidad de las personas para gobernarse a sí mismas. El PKK desconectó la idea de autodeterminación de la idea de estado y la reconectó con la de autogobierno. En este capítulo discutiré sobre este nuevo paradigma y la redefinición de la autodeterminación. Intentaré explicar como se entiende el PKK a sí mismo y al mundo. Primeramente, presentaré brevemente al PKK, antes de pasar al debate sobre el estatus colonial de Kurdistan y la idea de autodeterminación. Después seguirá una discusión sobre el cambio de paradigma del PKK y lo que esto significa para la idea de autodeterminación.

### El PKK

El Partido de los Trabajadores del Kurdistan, o PKK, es probablemente el movimiento político insurgente más importante de todo Oriente Medio. A diferencia de la mayoría de los partidos políticos kurdos, que adoptaron una perspectiva bastante conservadora y se organizaron en torno a líderes y estructuras tribales, el PKK se originó de la izquierda. Sus cuadros no solo tenían antecedentes dentro de la izquierda revolucionaria que surgió en la década de 1960, siendo decapitada después del golpe militar de 1971, sino que también estuvo influida de manera crucial por el discurso de la izquierda revolucionaria. Los militantes se consideraban a sí mismos marxistas comprometidos en hacer una revolución en Kurdistan como su área focal, incluso apenas mantenían vínculos con los partidos kurdos tradicionalistas o nacionalistas. Durante el período de formación del partido (1973-1978) sus perspectivas políticas giraban en torno a dos objetivos principales: 1) la transformación de la sociedad kurda a través de la eliminación de las relaciones de explotación y 2) la unificación del Kurdistan y el establecimiento de un estado independiente. En aquel momento, la economía del norte de Kurdistan (sureste de Turquía) se basaba en la agricultura. Se encontraban algunos focos de industria en Batman (petróleo) y Antep (alimentación, textil y muebles), pero la agricultura era la base económica. Las relaciones de explotación estaban definidas principalmente por la división del trabajo y las relaciones de jerarquía basadas en las distinciones entre trabajador agrícola, arrendatario y terrateniente. Los grandes terratenientes, que a veces y a menudo eran a la vez líderes tribales y religiosos, mantenían casi de forma regular estrechas relaciones con el estado y tendían a considerar a los campesinos y aldeanos como sus súbditos. El PKK pensaba que el cese de las relaciones de explotación dependía de acabar con la división del trabajo y la jerarquía mediante una reforma agraria y la redistribución. En el programa del partido “El camino de la revolución en Kurdistan”, consideraban que la transformación social dependería del proceso de formación del estado, del establecimiento de un “Kurdistan independiente, unido y democrático” (PKK 1978a: 127). La revolución social seguiría a una liberación nacional, pero a través de la realización de un poder estatal y así podría llegar a implementarse la reforma agraria y la construcción del socialismo.

### Colonialismo

El estatus de Kurdistan y los kurdos se convirtió en uno de los principales temas de debate dentro de la izquierda en la década de 1970, sin embargo, la mayoría de los partidos políticos de izquierda no analizaron la relación entre Kurdistan y Turquía en términos de colonialismo. Una de las pancartas detrás de las cuales la izquierda revolucionaria había estado marchando en los 70 era la de una “Turquía totalmente independiente”. Las voces radicales que consideraban a Turquía como una relación colonial en términos de vasallaje con el imperialismo capitalista occidental, guardaron silencio ante el papel de Turquía como país colonizador en sí mismo, frente al Kurdistan y los kurdos. La izquierda turca no aceptó el estatus colonial de Kurdistan”, recuerda un ex-activista de la izquierda en Turquía. “La

únicas excepciones fueron Kurtuluş, movimiento que surgió del THKP-C y TKP (B), una corriente inspirada por el Dr. Hikmet Kıvılcımlı”<sup>1</sup> (Suat Bozkuş, comunicación personal, 18 de abril de 2015).

El rechazo de la tesis de la colonización por parte de la izquierda en Turquía la discuto aquí a través de las publicaciones de Dev-Yol sobre el tema kurdo, una de las organizaciones más influyentes en la política revolucionaria en la década de 1970. (Para ver una discusión extensa: Jongerden y Akkaya, 2012).

Tras la primera revista publicada en mayo de 1977, Dev-Yol publicó una serie de cuatro artículos sobre la cuestión kurda (Dev-Yol 1977a, b, 1978a, b). En dichos artículos, la organización analizó la relación entre la nación turca y la kurda en términos de opresor y oprimido, argumentando que no podía afirmarse un estatus de colonia sobre la base de un país dependiente, ya que esto tenía que hacerse de acuerdo con el estatus del país opresor. El colonialismo, argumentaba Dev-Yol, es un fenómeno que ocurrió en la etapa histórica del imperialismo y Turquía no podía ser un país imperialista ya que en sí misma tenía un estatus de semi-colonia. Dev-Yol argumentó que:

**La teoría marxista del colonialismo muestra que en la era del imperialismo un país dependiente que no es capitalista por su dinámica interna, pero que tiene una especie de capitalismo distorsionado (como Turquía) históricamente no puede establecer una relación colonialista. Hoy en día, el debate sobre el colonialismo solo tiene sentido en el marco de la discusión sobre el imperialismo (Dev-Yol 1978a).**

El colonialismo, argumentó Dev-Yol, es una relación entre un país capitalista y un país dependiente. Dado que Turquía no era un país capitalista, su relación con Kurdistán no podía ser de colonizador y colonia. También desde la izquierda argumentaron que una colonia posee una estructura de gobierno diferente a la del país colonizador y dado que Kurdistán estaba políticamente integrado en Turquía, éste no podía ser una colonia.

Es importante destacar que el debate sobre la naturaleza de la relación entre Turquía y Kurdistán estuvo vinculado a estrategias políticas. La izquierda que no consideraba a Kurdistán como una colonia argumentaba que la lucha política no podía caracterizarse en términos de lucha anticolonial sino que debía ser definida en base a la lucha de clases (Dev-Yol 1977b). Dentro de las fronteras de ese estado, se suponía que todas las clases oprimidas debían luchar unidas, sin diferenciar entre nacionales, contra la clase dominante que tiene control sobre el estado (Dev-Yol 1977a). Para Dev-Yol o para el caso, para la mayoría de la izquierda solo existía un sujeto revolucionario: la clase trabajadora. Su “mesianismo proletario” sostenía que los trabajadores de Turquía también traerían la liberación a los kurdos explotados y oprimidos, mientras que una demanda por los derechos de los kurdos solo debilitaría la lucha de la clase trabajadora y, por lo tanto, socavaría su propia liberación.

Los trabajadores y campesinos kurdos tuvieron que organizarse en base a su identidad de clase.

Sin embargo, el PKK argumentó que la relación entre Turquía y Kurdistán era colonial, marcada por la ocupación militar, la implementación de políticas de asimilación cultural y explotación económica (PKK 1978b: 20-22). Aunque Turquía se encontraba en una relación de dependencia con los Estados Unidos, también se le atribuyó la agencia. Turquía fue considerada también responsable en la cadena de dominación y explotación. Por lo tanto, la relación entre Turquía y Kurdistán podría analizarse como colonial. Es importante destacar que este análisis implicaba que el PKK en la década de 1970, de alguna manera se adhirió a la idea de una pluralidad social y por lo tanto de sujetos sociales como actores revolucionarios, sobre la base de la identidad de clase y nacional. Esta idea de pluralidad social se enriqueció posteriormente con el análisis de género e incluyendo a las mujeres como sujetos revolucionarios.

Los “Revolucionarios del Kurdistán” (nombre usado por los militantes que establecieron el PKK en 1978, no asumieron lazos de hermandad entre turcos y kurdos a través de la clase. En su opinión, los vínculos solo podían ser producto de la lucha. No se trataba de elegir entre lucha anticolonial y social, sino de articular la lucha anticolonial y social y a través de dicha articulación, crear un vínculo entre los diferentes actores de estas luchas (ver también Jongerden y Akkaya 2012).

La insistencia en la unidad de clase por parte de la mayoría de la izquierda revolucionaria en Turquía, implicó en la práctica una negación flagrante de la humillación y deshumanización que vivieron los kurdos. Desde el establecimiento de la República turca en 1923, los kurdos habían enfrentado una asimilación forzada así como los esfuerzos sistemáticos por destruir su identidad cultural. La izquierda revolucionaria en Turquía decidió no politizar esto. Sin embargo, lo que la izquierda no entendió fue que ante una situación de deshumanización, la cuestión fundamental pasó a ser la de “cómo recuperar el sentido de la humanidad a partir de las prácticas deshumanizantes de la dominación colonial” (Harvey 2014: 272). Refiriéndose a Fanon, Harvey sostiene que la (r)evolución..... no se trataba simplemente de transferir el poder de un segmento de la sociedad a otro. Implica la reconstrucción de la humanidad... una humanidad poscolonial distintiva (ibid).

1 Para un análisis de Kurdistán como colonia de Turquía véase Hikmet Kıvılcımlı. 1978. Yedek Güç: Milliyet (Dogu). Ankara: Yol Yayınları

## Autodeterminación

El proceso de descolonización estuvo vinculado al debate sobre el derecho de autodeterminación, o el derecho de las personas a decidir su propio destino. Entre y dentro de los autoproclamados movimientos revolucionarios, el derecho de autodeterminación ha sido mayormente conceptualizado en relación con el derecho a separarse y con la formación de un estado independiente. En ese sentido, el PKK fue “fuertemente influenciado por el sistema socialista real existente”<sup>2</sup> que había moldeado a movimientos revolucionarios y luchas de liberación globales y nacionales” (Uzun 2014:21).

La búsqueda de la independencia se basó en un enfoque marxista-leninista de la cuestión de la autodeterminación, de hecho, como argumentado expresamente por Lenin en 1914: “Debemos inevitablemente alcanzar la conclusión de que la autodeterminación de las naciones significa la separación política de estas naciones de organismos nacionales ajenos, y la formación de un estado nacional independiente”<sup>3</sup>.

Sin embargo, el carácter de la lucha anticolonial en Kurdistán se mostró complejo. No solo implicaba la separación de Turquía y el establecimiento de un estado. El estatus de Kurdistán se analizó en términos de colonia internacional. Junto con la liberación de las distintas partes del Kurdistán de la dominación colonial de Turquía, Irán, Irak y Siria, se suponía que sobrevendría un proceso de unificación. Sin embargo, en la década del 2000, el PKK desarrolló una nueva comprensión del derecho de autodeterminación, seguido de una crítica de la forma de estado y de estado-nación. El cambio de paradigma se produjo a partir de una reconsideración de las luchas de liberación y de las posteriores realidades tras la liberación y tras una autocritica por parte del PKK y el cuestionamiento de los parámetros de su lucha. Durante el proceso de formación de grupos en la década de 1970, los revolucionarios del Kurdistán se habían orientado hacia la lucha de los trabajadores y oprimidos en otras partes del mundo así como otras luchas revolucionarias que se consideraban parte de una herencia común de los oprimidos, desde la Revolución de octubre en Rusia hasta la Revolución en China, la resistencia en Vietnam, Angola, Mozambique, Eritrea y otros países y regiones del mundo. No obstante, con el tiempo, el PKK se dio cuenta de que estos movimientos de liberación no habían logrado lo que habían prometido, y a finales de la década de 1980, la Unión Soviética, la autoproclamada alternativa socialista, colapsó. Aunque el PKK no había tomado el modelo soviético como su brújula, ni había declarado su lealtad a los movimientos revolucionarios en otros territorios, comenzó a cuestionar los parámetros de su lucha tras producirse el fracaso de estos movimientos para redimir la promesa de liberación.

**[El PKK] examinó todas las luchas de liberación nacional. Todas ellas liberaron, libraron grandes batallas, millones de personas fueron martirizadas y eventualmente ganaron, pero las ganancias fueron mínimas. Alcanzaron sus objetivos pero no pudieron implementar sus principios....Sumando a eso el colapso del socialismo, se posicionaron como alternativa. Los soviéticos habían creído que solo llegarían a un fin cuando el mundo llegara a su fin y esto afectó su mentalidad. Comenzamos a realizar un nuevo análisis. Cuando nos establecimos, nos inspiramos más en las luchas de otros lugares que en los movimientos de resistencia de la historia kurda reciente, que habían terminado en derrota, lo que afectó al pensamiento del PKK. Quiero decir, los tomamos (los movimientos de liberación nacional) como ejemplo, fuimos afectados por estos movimientos cuando comenzamos nuestra lucha, pero estas luchas no trajeron lo que debieron haber traído. De hecho, retrocedieron y aceptaron lo que antes habían rechazado. Verá, algo iba mal aquí. Esto exigía un nuevo**

2 Una relato que “implicaba que la estructura económica, política y social de las sociedades del bloque soviético era, de hecho, un modo de producción distinto, con sus propias tendencias immanentes, que no podían captarse ni por referencia a los conceptos de las ciencias sociales occidentales o por los instrumentos de la ideología comunista oficial” (El Diccionario de Sociología: [#](http://www.encyclopedia.com/topic/real_socialism.aspx)). El término también se utilizó para referirse a los modelos en Albania, China, Cuba, Yugoslavia y otros países autoproclamados socialistas.

3 La defensa de Lenin de la autodeterminación nacional fue controvertida en los círculos marxistas de aquel momento, e incluso entre sus compañeros bolcheviques (ver Thomas Jeffrey Miley: “¿Autodeterminación para Cataluña? La política secesionista como un dilema para la teoría democrática”). ‘En 1915, Bujarin, Piatokov y Bosh enviaron documentos al Comité Central atacando el lema de “autodeterminación” de Lenin como “ante todo utópico ... y nocivo como lema que difunde ilusiones” (Stephen F. Cohen, 1980: Bujarin y la revolución bolchevique: una biografía política, 1888-1938. Oxford University Press. Rosa Luxemburgo (1909) tomó una posición en contra de Lenin, argumentando que “Lo que es especialmente sorprendente acerca de esta fórmula es el hecho de que no representa nada específicamente relacionado con el socialismo ni con la política de la clase trabajadora. -Los marxistas Otto Bauer y Karl Renner, tomaron una posición diferente. Buscaron preservar el estado multinacional (como el austrohúngaro) y desarrolló la idea de una autonomía cultural no territorial dentro de dichos estados (R. J. Johnston, David Knight y Eleonore Kofman, 2015. (R. J. Johnston, David Knight and Eleonore Kofman, 2015. Nationalism, Self-Determination and Political Geography London: Routledge.).

examen. El surgimiento de un nuevo paradigma (dentro del PKK) está muy influenciado por esto. (Duran Kalkan, comunicado personal, 28 de noviembre de 2014).

Este cuestionamiento de los parámetros de su lucha resultó en una crítica de la idea de Estado-Nación. Es importante destacar que como parte de la crítica, se puso en primer plano el carácter histórico del Estado-Nación. El siguiente pasaje revela cómo el líder del PKK, Abdullah Öcalan, localizó la idea de autodeterminación como la construcción de un Estado-Nación en el contexto de una lucha de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética:

El problema principal en la formación del PKK es su ambigüedad con respecto a la ideología nacional-estatista. A este respecto, la tesis de J. Stalin sobre la cuestión nacional ha tenido una influencia especial. Stalin abordó el problema nacional desde el establecimiento de un estado. Este enfoque afectó a todos los sistemas socialistas y movimientos de liberación nacional. Lenin también aceptó este derecho de las naciones a la autodeterminación reduciéndolo a la formación de un estado, y ésta es la causa principal de la ambigüedad ideológica de los partidos comunistas y socialistas. La idea básica para la solución del problema kurdo cuando se estableció el PKK fue el modelo de formación estatal desarrollado por Stalin y aprobado por Lenin. La mayoría de los movimientos de liberación que alcanzaron su punto álgido en ese período (1950-1970) tenían como objetivo la instauración de un estado y consideraban que éste era el único modelo. Un estado separado se convirtió en el principio sagrado del credo socialista. Ser socialista y apoyar el establecimiento de un estado por naciones oprimidas y colonizadas era decir lo mismo. Si se pensaba de otra manera, no era socialista. De hecho, el principio del derecho a la autodeterminación fue propuesto por el presidente estadounidense Wilson tras la Primera Guerra Mundial y se relacionó con el desarrollo de la hegemonía estadounidense. Lenin, que no quería quedarse a la sombra de Wilson y queriendo ganar el apoyo de las naciones coloniales para la Unión Soviética, radicalizó aún más el principio y lo redujo al establecimiento de un estado independiente. Así comenzó una competencia entre los dos sistemas. El ejemplo más evidente fue el apoyo que ambos intentaron dar a la resistencia nacional iniciada en Anatolia. (Öcalan 2012: 271-2).

Por lo tanto, Öcalan trata la relación entre la autodeterminación y la formación del Estado-nación no como algo "natural" sino como históricamente contingente, surgiendo, de hecho, en el contexto de la competencia entre las superpotencias. Además, no solo considera al Estado-nación como una construcción histórica particular, sino también como una problemática, que discute en varias ocasiones. El estado-nación, argumenta, es un centro de asimilación y homogeneización y pone a las personas y las fronteras bajo vigilancia (Öcalan 2010: 195). Basado en la idea de una organización necesaria de las colectividades humanas territoriales y el deseo de lograr la congruencia entre el territorio y la cultura, el desarrollo de los estados-nación va de la mano de la asimilación, la expulsión y el asesinato, denominado 'limpieza étnica' y 'genocidio' (Jongerden 2007).

## El nuevo entendimiento del PKK sobre la autodeterminación

Para el PKK el nuevo concepto de autodeterminación gira en torno a las ideas de autonomía democrática y confederalismo. El concepto de autonomía democrática debe distinguirse del de autonomía, refiriéndose este último a una forma de subsoberanía otorgada a las instituciones dentro de un estado soberano que incluye la transferencia de funciones y responsabilidades estatales (limitadas) a instituciones que forman un sub-estado (Reyes y Kaufman 2011). El PKK distingue cuidadosamente la autonomía democrática de la autonomía. "La mayoría de la gente confunde la autonomía democrática con la autonomía", expresa Cemil Bayik, miembro del Consejo del PKK, pero "de hecho, no existe relación entre ambos" (Comunicado personal, 30 de octubre).



La autonomía democrática se refiere a un replanteamiento del estatus político de las personas, sobre la base del autogobierno en lugar de las relaciones de las personas con el estado (Duran Kalkan, Comunicado personal, 28 de octubre de 2014). Se refiere a prácticas en las que las personas producen y reproducen las condiciones necesarias y deseadas para la vida a través del compromiso directo y la colaboración entre ellas. Esto se conoce como "autovaloración" en la literatura marxista autonomista y "proporciona un concepto útil para llamar nuestra atención sobre las luchas que van más allá de la resistencia a varios tipos de autoactividad positiva y socialmente constitutiva" (Cleaver 1993).<sup>4</sup> El confederalismo democrático, por su parte, tiene como objetivo el fortalecimiento de las capacidades administrativas locales organizadas en forma de consejos a nivel de aldea (köy), de barrio urbano (mahalle), de distrito (ilçe), de ciudad (kent) y de región (bölge), que se conoce como 'Kurdistán del Norte' (Jongerden y Akkaya 2013).

El líder encarcelado del PKK Abdullah Öcalan inició un debate sobre la autonomía democrática y el confederalismo democrático entre los kurdos, inspirándose en el trabajo de Murray Bookchin (Biehl 2012: 10; Öcalan 2008). Bookchin diferencia entre dos ideas de política, el modelo helénico y el romano, por haber dado lugar a dos imaginarios de política y concepciones de gobierno diferentes. El primero, el modelo helénico, representa una forma de política participativa-comunitaria, con la que Bookchin se alinea, mientras que el segundo, el modelo romano, representa una forma centralista y estatista, que rechaza (White 2008: 159). El modelo romano estatista y centralizado tiene un rebaño de sujetos (Kropotkin 1897), mientras que el modelo helénico tiene una ciudadanía activa (Bookchin 1991: 11). Desafortunadamente, sostiene Bookchin, es el modelo romano el que se ha convertido en la forma dominante en la sociedad moderna, moldeando a los constitucionalistas estadounidenses y franceses del siglo XVIII. El modelo de Atenas existe como una corriente contraria y subterránea, sin embargo, encontró expresión en la Comuna de París de 1871, en los primeros consejos (soviets) que surgieron en la primavera de la revolución en Rusia de 1917, y en la Revolución española entre 1936 y 1939.

El confederalismo democrático y la autonomía democrática ocupan una rica tradición de pensamiento y de práctica política, aunque haya sido históricamente marginada. Darrow Schecter (Schecter 1994: 74-102) ha discutido la corriente conciliar dentro del movimiento comunista, refiriéndose a Rosa Luxemburg, Antonio Gramsci y, en particular, Anton Pannekoek. Hardt y Negri (Hardt y Negri 2004), y antes también Hannah Arendt, relacionaron el movimiento del consejo con las corrientes de la Revolución Americana, y especialmente con Jefferson y la idea del "derecho de acceso del ciudadano al ámbito público" (Arendt 1990 (1963): 127).

Según Arendt (ibid: 249), los consejos son el tesoro perdido de la revolución, que representan "una forma de gobierno completamente nueva, con un nuevo espacio público para la libertad, que se constituyó y organizó durante el curso de la misma revolución". Anteriormente establecidos en revoluciones en Estados Unidos, Francia y Rusia, hoy son revividos bajo el paraguas de la Unión de Comunidades del Kurdistan (Koma Civakên Kurdistan, KCK), coordinado en la región del Kurdistan de Turquía por el Congreso de la Sociedad Democrática (Kongreya Civaka Demokratîk, KCD) y en Siria por el Movimiento de la Sociedad Democrática (Tevgera Civaka Demokratîk, Tev-Dem).

En el discurso del PKK sobre la autonomía democrática y el confederalismo democrático, no es el Estado instituido en las funciones del gobierno central el que tiene el poder, sino el pueblo, organizado como comunidades o grupos autónomos:

**Las personas deben participar directamente en el proceso de toma de decisiones de la sociedad. Este proyecto se basa en el autogobierno de las comunidades locales y se organiza en forma de consejos abiertos, ayuntamientos, parlamentos locales y congresos más grandes. Los ciudadanos son los agentes de este tipo de autogobierno en lugar de las instituciones estatales. El principio de autogobierno federativo no tiene limitaciones. Incluso se puede continuar a través de las fronteras para crear estructuras democráticas multinacionales. El confederalismo democrático prefiere jerarquías planas donde la búsqueda de decisiones y los procesos de toma de decisiones tienen lugar dentro de las comunidades locales ... Proporciona un marco dentro del cual las minorías, comunidades religiosas, grupos culturales, grupos específicos de género y otros grupos sociales pueden organizarse de manera autónoma (Öcalan 2014)**

4 El concepto de autovalorización se desarrolló en la lectura de Toni Negri (1991) de "Marx más allá de Marx". En sus "Lecciones sobre los Grundrisse", Negri presenta una lectura alternativa de Marx, una que otorga primacía no al capital, sino al trabajo. Esta inversión de perspectiva, característica del enfoque marxista autónomo, llevó las ideas de las prácticas de autonomía y la autoactividad de la clase trabajadora al centro de los debates y análisis políticos (ver Tronti 1979: 1-6; 1980: 28-35)

Así, en este discurso, la soberanía es devuelta al pueblo, de acuerdo con las concepciones radicales de democracia de los pensadores radicales del siglo XVIII, que vieron la soberanía como un poder que pertenece al pueblo sin poder por encima del mismo y a la democracia como la regla de todos y para todos (Hardt y Negri 2004: 240) <sup>5</sup>.

## Conclusión

He argumentado que el estatus de Kurdistan fue el tema de uno de los principales debates dentro de la izquierda revolucionaria en Turquía en la década de 1970 y que el PKK analizó el estatus de Kurdistan como si fuera una colonia internacional. Además, he vinculado la discusión sobre el estatus de una colonia con el derecho de autodeterminación. La interpretación original (leninista) de la autodeterminación era la formación de un estado nacional y el objetivo inicial del PKK era el establecimiento de un Kurdistan unido e independiente. Sin embargo, en parte como una crítica a las luchas de liberación nacional, en parte como una crítica al socialismo (entonces) existente y seguido de una autocritica, el PKK comenzó a cuestionar hasta qué punto la formación del estado y la forma del estado-nación pueden contribuir a la liberación política. He argumentado que el PKK ahora toma la posición de que el poder soberano del estado, la realidad de la república democrática que surgió, solo puede existir donde hay un subalterno. El modelo romano de gobierno crea simultáneamente un estado centralista y una manada de súbditos y el concepto de estado-nación agrega a ello una política que excluye identidades, que asimila y realiza limpieza étnica. Una lucha de liberación basada en el establecimiento de un estado /estado-nación, por lo tanto, no puede alcanzar sus objetivos emancipatorios. El cambio de paradigma que se ha desarrollado en respuesta a ello, comprende un alejamiento de lo que he referido como el modelo romano y un giro hacia el modelo helénico con desarrollo de capacidades de autogobierno. En esta interpretación, la autodeterminación se une al empoderamiento de una ciudadanía activa. El derecho de autodeterminación no se traduce en el establecimiento de un estado-nación kurdo, sino que está vinculado al establecimiento de una democracia de abajo hacia arriba o de base y una ciudadanía activa relacionada. Esto es lo que creo que subyace en los proyectos de autonomía democrática y confederalismo democrático.

Finalmente, el proyecto de autonomía democrática y confederalismo democrático y el principio de autogobierno no toman como punto de partida las fronteras, pero esto no significa que se de por sentado. Según Öcalan (2014) “es posible construir estructuras confederadas en todas las partes de Kurdistan sin la necesidad de cuestionar las fronteras existentes”. Esto significa que el proyecto de confederalismo democrático no tiene como objetivo el trazado de nuevas fronteras. Sin embargo, tampoco significa que acepte las fronteras existentes como una realidad. “No es realista exigir la abolición inmediata del estado”, continúa Öcalan. “Sin embargo, no quiero decir que tengamos que tomar las cosas como están”. La construcción de estructuras en todas las partes de Kurdistan y Oriente Medio no cuestiona las fronteras, pero junto con el desarrollo de estructuras confederales, estas fronteras pierden su significado e incluso pueden dejar de existir para la mayoría a efectos prácticos. Así es como Mustafa Karasu, miembro del Consejo Ejecutivo del KCK, llama a hacer irrelevantes las fronteras, sin tomarlas como foco de la lucha:

**En el pensamiento burgués, el derecho a la autodeterminación se formula en términos de establecer un estado. Pero ésta no es la comprensión socialista de la autodeterminación. Creemos que el confederalismo democrático es la mejor forma posible de reavivar la autodeterminación....Dado que el confederalismo democrático no toma al Estado como su marco principal, tampoco se trata de cambiar fronteras. Al contrario, es una forma de pensar y he practicar no estatista. El marco de referencia del confederalismo democrático es el desarrollo de un sistema de democracia popular basado en la autoorganización. Como tal, la gente desarrolla sus propias instituciones y consejos. Si las personas se organizan de abajo hacia arriba y establecen relaciones entre sí, con otros consejos, el confederalismo democrático hace que las fronteras carezcan de significado (Karasu 2009: 219-9).**

Por difícil que sea pensar e ir ciertamente más allá de las formas estatales naturalizadas de nuestra sociedad contemporánea, esto abre un debate sobre otras prácticas políticas y ofrece la promesa de un futuro diferente.

---

5 Hardt y Negri (2004: 245-51), pero también Arendt (1990 [1963]: 215-81) argumentan que con la invención de la democracia representativa, las personas se han separado del poder, y que la democracia de consejos y la destrucción de la separación del pueblo del poder pueden considerarse como un paso hacia una mayor democracia. Hardt y Negri (2004: 243) agregan a eso la idea de una constitución como garantía efectiva contra la opresión de la mayoría en una república. En el sistema de autonomía democrática, el riesgo de la opresión se trata tanto mediante una constitución (como el contrato social de los cantones en Rojava [Kurdistan occidental o sirio]) o mediante la concesión de derechos a varios grupos y comunidades para organizar algunos (por ejemplo, culturales) o todos sus asuntos de forma autónoma.

## Referencias:

- Arendt, Hannah. 1990 (1963). *On Revolution*. London: Penguin Press.
- Bayık, Cemil. October 30, 2014. Personal communication.
- Biehl, Janet. 2012. "Bookchin, Öcalan, and the Dialectics of Democracy." In *Challenging Capitalist Modernity: Alternative Concepts and the Kurdish Quest*, 3-5 February 2012. Hamburg.
- Bookchin, Murray. 1991. "Libertarian Municipalism: An overview." *Green Perspectives* ( October 1991 ).
- Bozkuş, Suat. April 18, 2015. Personal communication.
- Cohen, Stephen F. 1980. *Bukharin and the Bolshevik Revolution: A Political Biography, 1888-1938*. Oxford: Oxford University Press.
- Dev-Yol. 1977a. "Türkiye’de Kürt Meselesi ve Devrimci Hareketin Görevleri – I." *Dev-Yol*.
- Dev-Yol. 1977b. "Türkiye’de Kürt Meselesi ve Devrimci Hareketin Görevleri – II." *Dev-Yol*.
- Dev-Yol. 1978a. "Sömürgecilik Tartışmaları Üzerine I." *Dev- Yol*.
- Dev-Yol. 1978b. "Sömürgecilik Tartışmaları Üzerine II." *Dev- Yol*.
- Hardt, Michael and Tony Negri. 2004. *Multitude*. New York: Penguin Press.
- Harvey, David. 2014. *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Johnston, R. J., David Knight and Eleonore Kofman. 2015. *Nationalism, Self-Determination and Political Geography*. London: Routledge.
- Jongerden, Joost. 2007. *The Settlement Issue in Turkey and the Kurds: An Analysis of Spatial Policies, Modernity and War*. Leiden & Boston: Brill.
- Jongerden, Joost and Ahmet Hamdi Akkaya. 2012. "The Kurdistan Workers Party and a New Left in Turkey: Analysis of the revolutionary movement in Turkey through the PKK’s memorial text on Haki Karer." *European Journal of Turkish Studies* (14): 2012.
- Jongerden, Joost and Ahmet Hamdi Akkaya. 2013. "Democratic Confederalism as a Kurdish Spring: The PKK and the quest for radical democracy." In *The Kurdish Spring: Geopolitical Changes and the Kurds*, eds. Mohammed Ahmed and Michael Gunter. Costa Mesa: Mazda Publishers.
- Kalkan, Duran. October 28, 2014. Personal communication.
- Kıvılcımlı, Hikmet. 1978. *Yedek Güç: Milliyet (Dogu)*. Ankara: Yol Yayınları.
- Kropotkin, Peter. 1946 (1897). *The State: Its Historical Role*. London: Freedom Press.
- Miley, Thomas Jeffrey. forthcoming. "Self-Determination for Catalonia? Secessionist Politics as a Dilemma for Democratic Theory."
- Öcalan, Abdullah. 2008. "Prison Notes June 18, 2008."
- Öcalan, Abdullah. 2010. *Demokratik Uygarlık Manifestosu: ortadugu'da uygarlık krizi ve demokratik uygarlık çözümü*. Neuss: Mezopotamya Yayınları.
- Öcalan, Abdullah. 2012. *Demokratik Uygarlık Manifestosu: kültürel soykırım karşısında Kürtleri savunmak*. Neuss: Mezopotamya Yayınları.
- Öcalan, Abdullah. 2014. *War and Peace in Kurdistan*. London: Transmedia Publishing.
- PKK. 1978a. "Kürdistan Devriminin Yolu."
- PKK. 1978b. "Proleter ve Enternasyonalist Devrimci Haki Karer Anısına."
- Reyes, Alvaro and Mara Kaufman. 2011. "Sovereignty, Indigeneity, Territory: Zapatista Autonomy and the New Practices of Decolonization." *The South Atlantic Quarterly* 110(2): pp. 505-525.

Schechter, Darrow. 1994. *Radical Theories: Paths beyond marxism and social-democracy*. Manchester: Manchester University Press.

Uzun, Adem. 2014. *Living Freedom: The evolution of the Kurdish conflict in Turkey and the efforts to resolve it*. Berlin: Berghof Foundation.

White, Damian. 2008. *Bookchin: A Critical Appraisal*. London: Pluto Press.

---

Una versión anterior a este capítulo fue presentada en la conferencia internacional "el ejemplo de los kurdos en la llamada lucha antiterrorista a la luz del derecho internacional" organizada por la asociación de abogados de la UE EJDM / ELDH eV, de MAF-DAD eV y AZADI e.V. el 6 y 8 de febrero de 2015, y el taller CAMPACC (Campaña contra la criminalización de las comunidades) sobre "La autodeterminación y el régimen global de 'contraterrorismo'", 21 de febrero de 2015 e impreso en Michael Gunter (ed.). *Kurdish Issues*, 2016. Ensayos en honor a Robert W. Olson, Costa Mesa: Mazda Publishers.

**Joost Jongerden**

Joost Jongerden es profesor asociado de Do-It-Yourself Development en Sociología Rural del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Wageningen en Holanda y profesor de proyectos en la Plataforma Asiática para la Sostenibilidad Global y Estudios Transculturales en la Universidad de Kyoto en Japón. El Dr. Jongerden es miembro de la junta de la Comisión Cívica UE-Turquía (EUTCC).

Peace in Kurdistan está involucrado en un proyecto de colaboración en el que, juntos, estamos tratando de visualizar lo que la autodeterminación puede y debe significar en el siglo XXI. Estamos interesados en establecer conexiones entre las luchas por la autodeterminación en todo el mundo. Nos inspiramos en la rearticulación de la autodeterminación de Abdullah Öcalan. Öcalan ha enfatizado que "la propagación de la democracia de base es elemental". Alentamos a las personas a enviar artículos originales relevantes para su inclusión en esta nueva serie.

Para más información contacte con

## PEACE IN KURDISTAN

Campaña para una solución política a la cuestión kurda

[estella@gn.apc.org](mailto:estella@gn.apc.org)

[peaceinkurdistancampaign.com](http://peaceinkurdistancampaign.com)

[facebook.com/peaceinkurdistan1](https://facebook.com/peaceinkurdistan1)

**Diseño original: Tony Shephard**

**Reedición y traducción al castellano: Newroz Euskal Kurdu Elkartea**